

COMPARACION ENTRE RESULTADOS ECONOMICOS Y SANITARIOS, SEGUN EL TIPO DE BEBEDERO PARA CONEJOS USADO.

Juan Ruiz Sanclement
EXTRONA SA

1) Objetivo de la comunicación:

La importancia del agua en cualquier explotación ganadera desde el punto de vista nutricional es sumamente conocido y divulgado, y podría parecer una obviedad el insistir sobre ello.

Motiva este estudio, resumen de datos concretos en granjas, comparando los resultados durante varios años, el dar a conocer desde un punto de vista práctico, los diferentes resultados y opiniones sobre los aspectos económicos y sanitarios que significa el uso de dos tipos de bebederos, ambos de chupete, uno el tradicional, ampliamente usado en las granjas españolas, y el otro el sistema nuevo de chupete, con caída del agua directamente a la boca, denominado CHUPAT.

2) Material y métodos:

Conociendo las grandes variables de consumo de agua por muy diversas razones, no hemos limitado el estudio a un periodo concreto y en un solo lugar, sistema que sería científicamente aceptado, si no que fueron realizadas diversas pruebas. Siempre comparando hileras con hileras de mismas naves, propias en algunos casos, o de clientes que aceptaron calcular el agua consumida, así como la producción de Kg de carne, sea en granja global o solo en nave de engorde.

El consumo de agua viene dado por la ingesta de alimento, y por la temperatura ambiental, que a grosso modo viene a ser de tres veces de agua que de pienso en pleno verano y solo una vez y media en invierno.

La temperatura en el interior de las naves y como estándar, aunque seguido semanalmente en una de las granjas, podemos calcular entre 20 y 28 grados en verano y entre 8 y 16 grados en invierno (Clima mediterráneo).

La temperatura del agua también influye pero no la controlamos. El óptimo está entre 10 y 20 grados.

Todos los factores de stress, como sobrepoblación, aire viciado, agua muy dura o contaminada, cambios de temperatura bruscos, etc, también afectan el consumo de agua.

El tipo en sí del bebedero, mientras sea bien diseñado, como lo son la gran mayoría de hoy día, no

tiene una influencia detectable en la ingesta de agua. Una cosa, sin embargo, es lo bebido y otra cosa es lo desperdiciado.

Las comparaciones se realizaron siempre con mismo número de jaulas dentro del mismo local y durante largos periodos de tiempo, algunos durante más de un año. A pesar de naves distintas y manejo ligeramente diferente, si era idéntico en cada comparación.

Todas las comparaciones se realizaron con los bebederos de chupete, varias marcas del mercado, incluso extranjeras, y, por otro lado se instalaron con los mismos tubos de reparto, los bebederos CHUPAT, que tienen el distinguo de que el agua fluye por el interior del «chupete» tipo biberón, al ser accionados por el conejo, mientras los demás la parte del «chupete» es macizo y el agua fluye por su parte exterior.

En todas las instalaciones disponían en cada grupo de hileras de un depósito regulador de presión que se utilizaron para comprobar el gasto de agua. El sistema era simple. Cada día se llenaba el depósito hasta el borde y se anotaban los litros admitidos. Al final de la prueba se hacía la suma del agua introducida en cada depósito regulador. A la vez se calculó el consumo de pienso y su conversión en Kg de carne obtenidos.

Todas las granjas disponían de sistemas simples de recogida de yacijas, variando quien limpiaba a mano cada dos días, hasta quien disponía de sistema de cinta, pasando por una operación con fosa semiprofunda.

Fue, y le dimos mucha importancia, significativa la opinión de los cuidadores, tanto los propietarios como los empleados, valorando los resultados comparativos en molestias y en mano de obra, factores que sería difícil valorar en una comparación científica. Las pruebas se llevaron a cabo durante todo 1993 y 1994.

3) Resultados:

A pesar de la disparidad de granjas y de tipo de producción, con o sin reproductores, las comparaciones han sido positivas y especialmente en caída de agua al suelo, cálculo diferencial entre los dos «gastos» de agua según bebedero.

No parece ser significativa la diferencia de producción en ambos grupos, chupete comparando con chupat, tanto en consumo de pienso como en conversión. Si hubo una pequeña diferencia no fue contraria al chupat.

Sin embargo la mayoría de cunicultores opinaron que suponían que con el suelo más humedecido podrían tener muchos más problemas sanitarios. En la prueba, al estar todos juntos no se dio el caso, pero temieron por el riesgo al comprobar la diferencia de agua caída en la yacija.

Las diferencias de «consumo» de agua, que es la suma de lo bebido más lo caído, son ya cifras significativas.

En naves con maternidad y engorde, con un total de más de 800 conejas, a lo largo de los dos años, la diferencia de consumo de agua por coneja y con engorde fue un promedio de 40 litros de agua menos en el caso del bebedero CHUPAT por cada coneja. El consumo anual promedio por coneja fue por encima de los 850 litros. Resulta aproximadamente un 5 % la diferencia.

En naves de engorde el porcentaje fue algo superior, casi el 6, ya que la diferencia de consumo, fue de 550 cc por cada 9,5 litros consumidos de promedio por conejo.

4) Diferencia de agua caída :

* En total, 870 l. anuales en comparación con 820 l. con Chupat.

* En engorde, 9,750 l. en 40 días en comparación con 9,200 l.

Con las diferencias señaladas ya podemos valorar lo que significa en una granja tipo de 300 conejas, que son unas 600 jaulas de 3.600 cm², (o superficie de suelo), son 216 m² de suelo o yacija. (600 jaulas x 0.36 m²).

Las 300 conejas con el bebedero de chupete normal tiran al suelo nada menos que unos 12.000 litros de agua al año más que las mismas conejas con Chupat. Son (12.000 l. / 216 m²) 55,5 litros por metro cuadrado de yacija al año más de lo normal procedente de la orina... (cincuenta y cinco litros y medio por m² !!!!)

Los 7 conejos de engorde que ponemos en una jaula de 3.600 cm² tiran 550 cc más que los otros con chupat, en los 40 días de engorde. A ocho rotaciones al año en engorde, significa (0.55 l. x 7 gazapos / 0,32 m² x 8 rotaciones) 96,25 litros al año por metro cuadrado de yacija... (noventa y seis litros y cuarto por metro cuadrado de yacija !!!!).

El coste del agua, en dinero, no es importante dentro de los costes generales de la explotación, de aquí el motivo de no establecer «in extenso» los datos. Lo que queremos destacar es el coste de la mano de obra extra para extraer esta yacija por la grave alteración, especialmente en foso profundo, que pasa de tener la cama seca, de fácil limpieza, a tenerla apelmazada, con olores, produciendo molestias de todo orden en quien tenía que hacer la limpieza.

Los comentarios fueron de que como mínimo requería triple tiempo y molestias, el limpiar debajo las jaulas con chupete estándar en comparación con las jaulas que estaban equipadas con CHUPAT.

No nos atrevemos a calcular costes económicos y sanitarios en cifras, pero el hecho de que en todos los casos, todos, después de la prueba, decidieron cambiar los bebederos en la totalidad de las naves.

El coste sanitario no es puntual, pero teniendo en cuenta el riesgo de graves enfermedades relacionadas con la humedad, a lo largo de años, con toda seguridad, en las operaciones con chupat habrán menos casos de animales con dermatofitosis (tiña) y de afectados por el síndrome o complejo respiratorio, entre otras enfermedades.

La decisión del cambio es fácil, al adaptarse a todo tipo de rosca normal y por el mínimo coste extra de este bebedero sobre los otros, que queda compensado de promedio en pocas semanas por el beneficio que reportan.

5) Conclusión:

Como conclusión, y pensando en la necesidad de mejorar la productividad y sanidad de nuestras operaciones cunícolas, sería el recomendar el uso de estos novedosos bebederos, tanto en granjas nuevas como en las que ya están en funcionamiento con bebederos de chupete estándar, en el absoluto convencimiento de la gran mejora que les significará.

COMPARACION BASICA



Exclusivamente
funciona en una
posición.

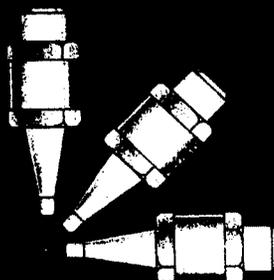


Pérdidas de agua al
salir por los bordes.



Precisa una posición
recomendada.

Pérdidas de agua al
salir por una canal.



Tres posiciones posibles.

Adaptable a cualquier tubo o
alargadera del mercado.

Nulo vertido de agua, al salir por
la misma boquilla de chupar.